

**Cuaresma IC**  
**San Lucas 4:1-13**

**Rvda. Leslie Nuñez Steffensen**  
**Febrero 14, 2016**

### **El Problema en el Texto**

Lo que sabemos de la empieza del ministerio de Jesús en el evangelio de San Lucas, es que después de su bautismo y lleno del Espíritu Santo, Jesús fue al desierto por cuarenta días. Sin comida ni bebida, sin refugio del calor del sol ni el frío de la noche, después de tantos días, Jesús hubiera sido debilitado del cuerpo. Quizás era el momento en que se sentía más débil que el diablo lo visito y lo puso Jesús a prueba. El diablo dijo a Jesús,

—Si de veras eres Hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan.

---Si te arrodillas y me adoras, todo será tuyo.

—Si de veras eres Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí...

Sabemos bien la historia de las tres tentaciones: pan, poder, y seguridad. Creo que las tres tentaciones eran pistas de lo que pensaba y de que oraba Jesús durante su tiempo en el desierto: Jesús luchaba con el hambre y las necesidades del cuerpo; Jesús luchaba con que significaba su identidad como el hijo de Dios – quizás lo que iba a pasar en la vida suya; y Jesús luchaba con su confianza en su Padre.

Quizás eres pensando que yo puedo estar en el borde de la herejía, pero creo que esos momentos en la escritura en que Jesús nos muestra su fragilidad humana son los más fuertes en la historia. La escritura, cada de los cuatro Evangelios nos muestre que Jesús a veces tenía la duda. En el desierto, creo que cada oferta del diablo fue dirigida como una flecha a Jesús en su debilidad. Cada una de las tentaciones fue hecha por Satán a dar el máximo golpe al corazón de Jesús. El diablo intentaba sembrar la desconfianza: podría pasar hambre y sufrir; no tendría bastante; ¿cómo sabía que Dios es digno de su confianza? (David Lose)

### **El Problema en el Mundo**

Y esa es la naturaleza de la tentación: nos golpe donde somos lo más vulnerables en nuestra confianza en Dios. El diablo intentaba sembrar la desconfianza en los desiertos de nuestras vidas: puede pasar hambre; no tiene bastante; ¿cómo sabes que Dios es digno de tu confianza? Las tres tentaciones son las tres áreas de nuestras vidas en que son los más difíciles a dar nuestra confianza a Dios. El pan representa la tentación de no tener la confianza de que Dios va a proveernos las necesidades de la vida.

La segunda tentación tiene que ver con el poder y el éxito: que Dios no tiene un plan para nuestras vidas, que no nos ha bendecido bastante a ser “todo lo que podemos ser” a lograr en el mundo. La tercera tentación tiene que ver con la última manifestación de confianza: ¿me vas a coger, Dios? ¿Podemos dar confianza de que Dios va a cuidarnos físicamente – podemos dar confianza de los cuerpos a su cuida? La seducción del diablo es fuerte porque él sabe que somos vulnerables. Somos vulnerables porque desconfían de Dios y porque somos inseguros. Satanás no es el mentiroso, sino el gran revelador de nuestras faltas.

### **La Gracia en el Texto**

El Evangelio de San Lucas nos dice que “el diablo lo puso a prueba” a Jesús. El diablo sabía que Jesús era humano. El diablo sabía dónde son las líneas de falla en los espíritus de los seres humanos. Y “lo puso a prueba” Jesús como prueba a todos.

La respuesta de Jesús a Satán fue, “La Escritura dice: ‘No sólo de pan vivirá el hombre,’ ... “La Escritura dice: ‘Adora al Señor tu Dios, y sírvele sólo a él,’ ... y en fin “También dice la Escritura: ‘No pongas a prueba al Señor tu Dios.’ Cada vez, la respuesta venía desde la Escritura y afirmo la relación entre Dios y los seres humanos.

En el transcurso de los años había personas y tradiciones cristianas que han hecho mucho del uso de Jesús de la Escritura a responder al diablo - que sea una llamada a responder a los desafíos de la vida por recordar o citar versículos de la Biblia. Y aunque es cierto que puede haber algo de eso, me pregunto si quizás no era que Jesús citaba las Escrituras para desviar tentación, pero que Jesús encontraba en las Escrituras las palabras para dar voz a su confianza.

Porque en el fondo de cada una de las respuestas de Jesús era su confianza absoluta y la dependencia completa de Dios para su identidad y su futuro. (David Lose) Jesús tomo las tentaciones en el desierto y el las transformo a una oportunidad a mostrar la confianza completa del Hijo de Dios en el Padre.

### **La Gracia en el Mundo**

Como Jesús mostraba en el desierto y en su vida y muerte – podemos confiar completamente en Dios. El diablo nos dice que no tenemos bastante. Dios nos provee. El diablo nos dice que somos débiles e inútiles. Dios nos dice que somos parte de su reino: nos ha regalado con el poder de su Espíritu y podemos lograr en nuestras vidas en como servimos y sanamos el mundo. El diablo nos susurra a que vamos a sufrir y que estamos en peligro. Dios nos asegura que él nos ama y que estamos en sus manos – no tenemos que probarlo. Tenemos que tener confianza en Dios.

Les doy una invitación a considerar los temas del ejemplo en el Evangelio en el encuentro entre Jesús y el Diablo. El pan; el poder; y la captura. ¿Dónde pones tu confianza en Dios? Quizás podemos pensar esa primera semana de la cuaresma en las áreas de la vida en que tenemos confianza en Dios. Piensen en lo que confías a Dios. Lleva esa cosa en la mente y espero que puedas sentirse la alegría y la proximidad de Dios en tu relación allí. ¿Qué sea el pan en tu vida, con que te bendiga Dios? ¿O que sea el regalo del espíritu en que Dios muestra a través de ti su amor o su reino al mundo? ¿Cómo sientes en la vida que te sostienen las manos de Dios?

También tenemos que ser honestos y hay que pensar en las áreas en que no invitamos a Dios y tratamos de hacerlo todo por nuestros esfuerzos propios. Hay que levantar las cosas en que no confiamos en Dios – les digo que probablemente esas son las áreas de la vida en que sientes conflicto o estres. Esas son las cosas que necesitan tus oraciones, que debes levantarlas a Dios en sacrificio. Dios siempre extiende la invitación a cada persona a entrar en una relación individua con El que sea más profunda, más amorosa, más honesta, y más alegre. La cuaresma no tiene que ver con negación, pero con la invitación a confiar en Dios más profundamente.

Amen.